

CARTA ARQUEOLOGICA DE BIMENES¹

Fructuoso Díaz García, Leonardo Martínez Faedo

El concejo de Bimenes se encuentra situado en la zona centro suroriental de Asturias, limitando con los municipios de Siero y Nava por el norte, Nava otra vez al este, San Martín del Rey Aurelio al sur y de nuevo Siero al oeste. Su capital es Martimporra, que dista 26 kilómetros de Oviedo.

El municipio se estructura en las parroquias de San Emeterio de Bimenes, San Julián de Bimenes y Santa María de Suares.

El aspecto topográfico general del concejo es el de una *O* formada por los cordales que sirven de límite con las cuencas hidrográficas vecinas. A partir de la zona suroccidental de esta *O* (zona de Peñamayor) se desarrolla el valle del río Rozares, principal curso de agua del concejo. Este valle sigue una dirección paralela a la de los cordales que lo limitan y con él van entroncando los vallejos y pequeños valles tributarios hasta que, en el límite noroccidental del concejo, el valle de Rozares acaba por romper los relieves montañosos que forman el trazo de la *O* y que enmarcan el territorio de Bimenes en su parte septentrional.

Su altura máxima se sitúa al sur, en Peñamayor, con 1109 m., mientras que su cota más baja se encuentra en el límite de Bimenes con Nava, sobre la vega del río Rozares, con unos 260 m.

El concejo presenta una orografía contrastada, de fuertes pendientes, cuyas altitudes medias y máximas disminuyen notablemente de sur a norte.

Por otro lado, Bimenes constituye uno de los límites de la Cuenca Carbonífera Central con la Región de Mantos. Predominan por ello los materiales carboníferos: pizarras y areniscas en el norte y oeste y calizas en la zona de Peñamayor. Aparecen también, de manera discordante sobre el Carbonífero, conglomerados, areniscas y cuarcitas triásicos y cretácicos.

Pese a su ubicación en la zona central de Asturias, Bimenes no experimentó, más que tangencialmente, el desarrollo industrial y urbano de ésta, lo que hace que pervivan en él las formas agrarias tradicionales en mucha mayor medida que en los concejos limítrofes de la cuenca del Nalón.

Hasta la fecha no existen datos que permitan pensar en una ocupación paleolítica en el concejo. A pesar de ello, no debe descartarse la aparición futura de restos de este período, especialmente en el tercio septentrional del valle del Rozares, en directa conexión con el territorio de Nava donde sí se han documentado.

La ocupación humana más antigua constatada en el concejo de Bimenes, y la mejor representada en sus vestigios, se corresponde con las manifestaciones megalíticas. A las tres arquitecturas tumulares catalogadas por José Manuel

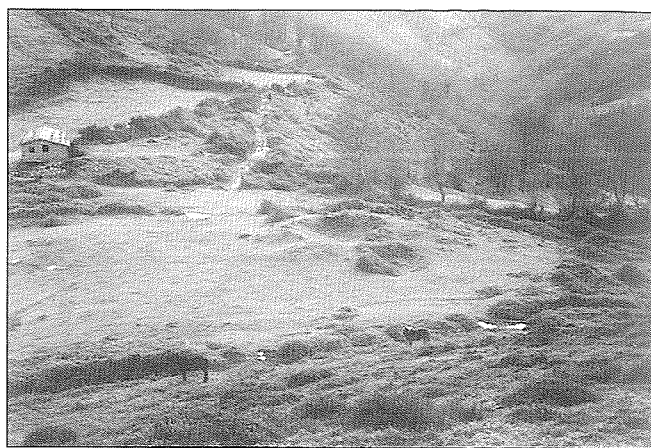


Fig. 1.—San Emeterio de Bimenes; túmulo de Piedrafita.

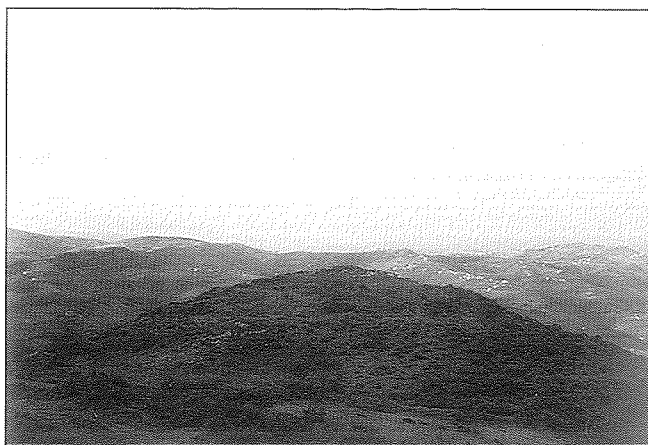


Fig. 2.—Castro de San Emeterio de Bimenes.

González (González, José Manuel 1973, p. 18) debemos sumar otras once más. Los monumentos se emplazan en zonas elevadas de amplia visibilidad sobre la región central asturiana. Una primera necrópolis se extiende en la divisoria de aguas entre Bimenes y Laviana - San Martín del Rey Aurelio. La forman siete túmulos, agrupados en tres conjuntos entre los que destacan los del collado de La Arquera, lugar de paso entre los valles mayores de ambos concejos. Son tres túmulos de medianas dimensiones, muy próximos a los restos de una posible minería antigua de difícil definición. La segunda necrópolis se sitúa en el cordal que limita Bimenes con Siero y Nava. La componen cuatro túmulos, aislados y alineados hacia el este,

continuando en el vecino municipio de Nava, donde aparece algún ejemplar más y donde hemos localizado una interesante estación de arte rupestre sobre un bloque de arenisca en El Espinadal. En las sierras interiores del concejo se localizaron otros tres túmulos; el más destacado es el de Piedrafitia, muy cercano al castro de San Emeterio.

En Bimenes contamos con tres posibles emplazamientos defensivos. El más conocido es el castro del Pico Castiello de San Emeterio. Su ubicación resulta un tanto peculiar, en la falda occidental de Peñamayor, alejado de los principales lugares de paso, pero dominando visualmente un extenso territorio de la Asturias central. Podría explicar la situación del castro su cercanía a la mina de hierro de Melendreras, reexplotada en el siglo pasado. Su descubridor, José Manuel González, recogió en el sitio un fragmento de tégula, que permite pensar en una cronología romana para el yacimiento, sin descartar ocupaciones prerromanas y altomedievales.

Los otros castros están muy destruidos. El de La Millar está totalmente arrasado y sólo conserva restos de dos fosos en el lado norte. Este yacimiento está en relación con una explotación minera situada en sus cercanías llamada la Casa de Los Griegos. El de Santa Catalina permitiría controlar la mayor parte del curso bajo del Rozares y la cuenca del río de Suares, con el paso hacia Siero.

Durante la Edad Media el territorio de Bimenes pertenecía al patrimonio del linaje de Noreña, salvo algunos lugares de la parroquia de Santa María de Suares que eran parte del dominio de San Bartolomé de Nava. En 1325, Rodrigo Álvarez cede al monasterio de Santa María de La Vega las yuguerías de Santo Millano y Fontoria. El resto de las posesiones las cederá, a través de su testamento, al monasterio de San Vicente, a quien pertenece la mayor parte del concejo a fines de la Edad Media (Ruiz de la Peña Solar, Juan Ignacio 1982, pp. 301-319).

Contamos con escasos restos arqueológicos fechables en época medieval. Además de los asentamientos fortificados que ya reseñamos y cuya cronología podría alcanzar este periodo, y de las tres iglesias parroquiales de las que no se conservan restos medievales visibles, únicamente contamos con los materiales cerámicos de San Miguel, encontrados en terrenos próximos al lugar de San Julián.

Finalmente, han sido catalogados en diversos puntos seis estructuras extractivas y una metalúrgica, cuya cronología es difícil de precisar. Al menos permiten afirmar que la minería comienza en Bimenes con bastante anterioridad a las explotaciones hulleras del siglo pasado.

El estado de conservación de los yacimientos es en general bastante malo. El abandono preside la mayor parte de los sitios catalogados; de muchos no se conservan res-

tos de estructuras en superficie, otros se encuentran cubiertos de arbolado y maleza; muchos han sido saqueados y algunos han sido arrasados.

El trabajo ha permitido catalogar, incluyendo los cuatro sitios ya conocidos, un total de veintiseis yacimientos arqueológicos.

La secuencia de poblamiento no ha podido ser completada y se mantiene la ausencia de restos de época paleolítica. Tampoco el resto de los periodos está bien representado, a excepción del megalítico.

NOTA

- (1) Tenemos que agradecer a Pilar G. Cuetos, Rubén D. Antuña, Maite P. Hevia, Maite M. Embil, Julio y Ana D. García, Avelino Gutiérrez, Jorge Argüello e Iván Arbolea su colaboración y participación en el trabajo.

BIBLIOGRAFIA

- ACEVEDO y HUELVES, B. (1915): *Los Vaqueiros de Alzada en Asturias*, Oviedo, p. 276.
- ARBOLEYA NAVA, M. (1990): *Conceyu de Bimenes. Parroquia de Suares*. Toponimia, Academia de la Llingua Asturiana, nº 4, Uviéu.
- GARCIA JOVE, E. (1900): Bimenes, en BELLMUNT y TRAVER, O. y CANELLA SECADES, F. (Eds.): *Asturias*, Tomo III, Edición facsimil de Silverio Cañada, Gijón, 1987, pp. 351-355.
- GONZALEZ, J. M. (1973): Recuento de los túmulos sepulcrales megalíticos de Asturias, *Archivum*, nº 23, Oviedo, p. 18; también en *Miscelánea Histórica Asturiana*, Oviedo, 1976, p. 78.
- GONZALEZ, J. M. (1976): Catalogación de los castros asturianos, *Miscelánea Histórica Asturiana*, Oviedo, p. 107.
- MAYA, J. L. (1988): *La cultura material de los castros asturianos*, Estudios de la Antigüedad, 4-5, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, pp. 51 y 67, nota 155.
- RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, J. I. (1982): Un ejemplo de novación de rentas señoriales: pacto foral entre el Monasterio de San Vicente de Oviedo y el concejo de Bimenes (19-II-1343), *Semana del monacato cántabro-astur-leonés*. Monasterio de San Pelayo, Oviedo, pp. 301-319.